BOLETIN ARABE

AÑO XII — 15 de MARZO de 1948 — N.º 85

Director-Fundador: SALOMON AHUES A.

Correspondencia y Giros: Casilla 1420, Santiago

Suscripción anual en Chile: $ 100.—; al Extranjero: US.. $ 5.—

Editores: Impronta AHUES Hnos., Andrés Bello 162. Fono 62791

La situación en Palestina

(De «El Imparcial»).

A medida que se acerca el instante en que ha de ponerse en práctica la decisión de las Naciones Unidas de implantar la división de Palestina, las ya caldeadas pasiones de árabes y judíos arden al rojo. La diaria lucha va adquiriendo caracters más graves y en toda la extensión del territorio, en los caminos y en los naranjales; en la ciudad y en los despoblados, mayor y en mayor número las bandas rivales poderosamente armadas, no ya solamente con fusiles y pistolas, sino con ametralladoras y hasta morteros y artillería ligera.

Cada bando trata de aumentar el número de sus contingentes. Los judíos lo hacen introduciendo inmigrantes ilegales por la costa, en barcos que llegan desde los puertos de la Europa mediterránea; los árabes, irrumpiendo en gran número a través de la frontera, desde los Estados vecinos de Siria y Transjordania. Pero la fuerza del número y la presión por todas las vías posibles y con mayores posibilidades de éxito están de parte de los árabes. El inmenso mundo mahometano rodea como un mar tumultuoso la pequeña isla judía de Palestina y es, precisamente, este problema de la división palestina el que está operando la unificación de los árabes y poniendo a prueba la eficacia de la organización de todos los Estados árabes: la Liga Arabe, que abarca desde Persia hasta el Egipto.

Los árabes tienen en sus manos un arma de mayor eficacia que todas aquellas capaces de dar la muerte. Es el arma económica. La están empleando con toda su potencia para impedir que se lleve a efecto la partición de Palestina. La Liga Arabe ha decidido no hacer nuevas concesiones petrolíferas y cancelar la división. Así lo han hecho saber a las naciones interesadas y esta sola afirmación ha bastado para ejercer su influencia en los principales mercados de valores de las grandes potencias económicas, operando bajas en las acciones petroleras. Pero aún queda por ver si esta influencia puede extenderse de modo tal que llegue a impedir la división. Contra el interés económico está el prestigio de una organización internacional como las Nac. Unidas. Echar marcha atrás significaría para este organismo una franca declaración de ineficacia.

Entre tanto, Gran Bretaña, que durante más de un cuarto de siglo ha cargado con la pesada responsabilidad del mandato sobre Palestina, ve acercarse el fin de su administración en una atmósfera sobrecargada, sufriendo hasta el fin la pérdida de sus soldados en sucesivos atentados judíos de las organizaciones clandestinas como el Irgún Zvai Leumi y el grupo Stern. En una tentativa por impedir que la lucha arrecie. La gobernación militar de Jerusalem ha lanzado una proclamación para advertir que en todo encuentro entre árabes y judíos, la fuerza británica intervendrá por las armas, único medio que parecen comprender los partidarios de la violencia.

¿Qué sucedrá en la agitada Palestina cuando se retiren las tropas británicas, dejando a las Naciones Unidas encargadas de mantener el orden en un territorio sacudido por la rivalidad enardecida? La proposición de establecr una fuerza de policía internacional neutral, parece ser la única solución.

REMITA EL VALOR DE SU SUSCRIPCION EN CHEQUE A "BOLETIN ARABE".